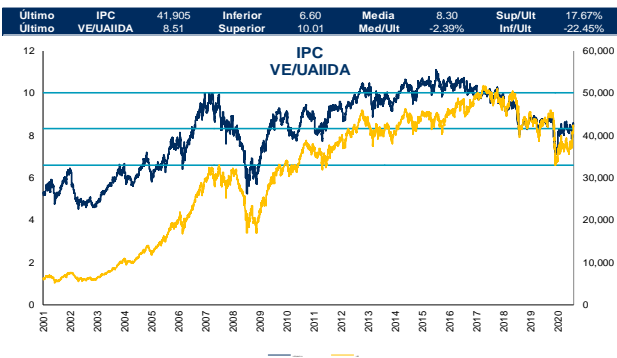


MEXICO

El IPC hiló una semana más con ganancias, superando los 41,900 puntos. Su desempeño se vio influenciado por factores internacionales y locales. A nivel global, se tiene optimismo como resultado de las noticias relacionadas a los prometedores resultados obtenidos en el desarrollo de diversas vacunas contra el COVID-19, aunque todavía existen diversos retos por superar hacia adelante en términos de su producción, distribución y accesibilidad. Todo lo anterior ocurre a la par de un evidente repunte de casos de contagio y reimplementación de medidas de confinamiento, siendo más evidente en Estados Unidos. En México desafortunadamente se superaron las alarmantes cifras de 1,000,000 de casos confirmados y 100,000 muertes por COVID-19, ambas mostrando todavía una tendencia al alza al igual que la ocupación hospitalaria. A pesar de esto, el semáforo epidemiológico en la CDMX se mantuvo por vigésima segunda semana consecutiva en color naranja, aunque con restricciones en horarios de operación de diversos establecimientos así como con la implementación de una ley seca por 2 semanas. Respecto a las emisoras del IPC, a lo largo de la semana ha sorprendido el alza registrada por importantes emisoras que tienen una ponderación relevante en el índice, lo cual ha explicado en gran medida su desempeño. En este sentido, destacamos el desempeño que registraron los títulos de FEMSA, llegando hasta niveles cercanos a los 152 MXN por acción. La siguiente semana destacamos la publicación de las minutas de política monetaria de BANXICO, en las que será relevante conocer a mayor detalle los motivos relacionados a la sorpresiva decisión de mantener la tasa de referencia (considerando además el voto disidente de un miembro de la Junta de Gobierno).



EUA

Los principales índices accionarios estadounidenses sumaron una semana más con movimientos mixtos. Contrario a lo visto la semana anterior, el Nasdaq terminó con ganancias mientras que el Dow Jones y el S&P500 concluyeron en terreno negativo. El mercado de capitales se ha visto apoyado recientemente por las noticias relacionadas al desarrollo de vacunas para hacer frente al COVID-19. Por un lado, Moderna informó que su vacuna mRNA-1273 mostró una eficacia del 94.5% tras diferentes pruebas, mostrando además condiciones más accesibles para su almacenamiento a temperaturas bajo cero. Por otro lado, Pfizer y BioNTech anunciaron que su vacuna BNT162b2 registró una eficacia del 95% tras las últimas pruebas realizadas mientras que AstraZeneca comunicó que su vacuna ChAdOx1 nCoV-19 (desarrollada en conjunto con la Universidad de Oxford) mostró un relevante grado de inmunidad en adultos mayores. Todo lo anterior abrió la posibilidad para que en las próximas semanas éstos laboratorios estén en posibilidades de comenzar a tramitar las autorizaciones necesarias para la distribución de dichas vacunas. Sin embargo, todo lo anterior ocurre a la par de un continuo incremento en casos de contagio y hospitalizaciones de COVID-19, lo cual ha derivado en la reimposición de medidas de confinamiento y distanciamiento social en algunas regiones de EUA. Esto ha generado mayores preocupaciones ante las implicaciones negativas que tendrían dichas medidas en el ritmo de recuperación económica esperado. Dichas preocupaciones se ven exacerbadas ante la falta de un nuevo estímulo fiscal (a pesar de cierta disposición por reiniciar sus negociaciones) y la postura del Secretario del Tesoro Steven Mnuchin, de no aprobar la extensión de programas de ayuda a empresas, organizaciones sin fines de lucro y gobiernos locales determinados en conjunto con la FED.

